

# **Impacto de la Crisis en el Colectivo Laboral y las Subjetividades de los Trabajadores de la Construcción.**

Avance de Investigación en Curso.

GT 18- Reestructuración productiva, trabajo y dominación social

Graciela Mingo – Elisa Sarrot

## **RESUMEN**

La ponencia plasma avances en un Proyecto de Investigación<sup>ii</sup>, alrededor de los conceptos: crisis internacional, subjetividad y subjetividad social.

En el contexto de la crisis internacional desatada en 2008, estudiamos indicadores y vaivenes de la construcción en Argentina, para luego bucear la diversidad de situaciones en que coloca ser obrero de la construcción.

Describimos cómo opera la cuestión del cuerpo, y el plus de precariedad que implica este trabajo.

Por último intentamos sintetizar cómo opera lo subjetivo y lo objetivo en la constitución de subjetividades en estos trabajadores.

**Palabras Clave:** Subjetividad – Subjetividad Social – Trabajadores de la Construcción

## **Impacto de la Crisis en el Colectivo Laboral y las Subjetividades de los Trabajadores de la Construcción.**

Desde el Proyecto de Investigación: Estudio de caso: impacto de la crisis económica en el colectivo laboral y las subjetividades de los trabajadores de la construcción de Gran Paraná, Entre Ríos<sup>iii</sup> enfocamos esta propuesta analizando dos dimensiones: macro y micro social, en diálogo metodológico entre teoría social y evidencias empíricas (indicadores económicos y discursos de trabajadores).

Referimos a la Crisis Financiera Internacional desatada en EEUU en el año 2008, describiendo sus incidencias más significativas en la economía internacional. Luego a la situación de las economías emergentes ante dicho momento, focalizando en las políticas argentinas, hasta anclar en el comportamiento del sector de la construcción, para explorar finalmente las subjetividades de estos trabajadores que vivencian los avatares continuos de la economía.

### **La crisis financiera internacional: la gran depresión**

La crisis internacional fue eclosión financiera, *crash* bursátil o *tsunami ético* (Kliksberg, 2011). Visibilizada en septiembre de 2008, provocó fuertes inestabilidades en los mercados financieros, producto de la desenfrenada apropiación del dinero en el bastión del poder -EEUU-, cuyo sistema financiero tiñó, expandiéndose a Europa y Asia.

Los bancos otorgaron créditos sin regulación para la adquisición de vivienda, accediendo a ellos diferentes grupos sociales que luego no pudieron seguir pagando el valor de las cuotas.

Es un colapso evidenciado a través de las burbujas de la vivienda y del crédito, también reconocida como la crisis de las hipotecas *subprime*. Según Krugman (2008) “El gran boom de la vivienda en Estados Unidos comenzó a desinflarse en otoño de 2005, pero tomó algún tiempo para que la mayoría de la gente se diera cuenta.”

El momento crucial es la quiebra, por falta de flujo de capital, del Banco Lehman Brothers y de muchos otros junto al rescate del Merrill Lynch, que pasó a ser una subsidiaria del Bank of America - Bear Stearns, el cual entró en fusión con J.P. Morgan Chase -.

La peculiaridad de esta crisis financiera es que involucró otras de gran amplitud. Se sumaron -en un contexto de crecientes problemas de sustentabilidad ambiental- la crisis energética y la alimentaria- que según Ramonet (2008) estaban coincidiendo, confluyendo y combinándose. Cada una de ellas interactuaba sobre las demás agravando exponencialmente el deterioro de la economía real de los países.

Las crisis financieras son recurrentes en la historia del capitalismo pues los sistemas financieros, por más sofisticados que se diseñen, son incapaces muchas veces de autorregularse, y los agentes realizan inversiones riesgosas superando el endeudamiento al propio capital.

Esta crisis se hizo sentir con fuerza en los años 2008/2009. “Desde mediados de 2008 hasta el primer trimestre de 2009, el nivel de actividad industrial se contrajo un 11,6% a nivel mundial y con mayor fuerza en los países desarrollados (un 16,4%), mientras que el volumen de comercio mundial se contrajo alrededor del 19%.” (CEPAL: 2012; 51).

En Europa, con países de desarrollos diferenciales, Alemania (García, 2011) estaba preocupada por posibles causas inflacionarias ante una caída del euro; Grecia, España e Italia apuntaron a políticas fiscales expansivas que han significado un aumento insostenible de su deuda pública. Con estrategias diferenciales y/o ajustes fiscales han corroído en parte la credibilidad de las instituciones democráticas. La profundidad fue comparable a la crisis de 1929. Mostró el alto riesgo que tiene el mercado inmobiliario y entre sus efectos, los migrantes y trabajadores precarios perdieron derechos fundamentales.

Los síntomas son nefastos para los sectores vulnerables: desempleo, inflación con suba de precios de los productos básicos (especialmente alimentos y petróleo), disminución del consumo, cierre de empresas o del propio sistema financiero, sumado a la recesión, y por ende al empobrecimiento de diferentes sectores. Como dice Ramonet (2008) “*se privatizan los beneficios pero se socializan las pérdidas*”.

### **Manifestaciones en las economías emergentes**

En las economías latinoamericanas la coyuntura fue favorable. Presentaban en general menor grado de endeudamiento externo y público respecto a décadas previas, mejor balance en las cuentas fiscales, y reservas internacionales suficientes para enfrentar una pérdida transitoria de liquidez externa. Como lo explicita Ocampo (2009) en el período 2003-2007 varios países combinaban inusualmente auge financiero, bonanza de precios de los productos básicos y alto nivel de remesas de los trabajadores migrantes. Esto último en el 2008 se sintió ante la caída de la actividad de la construcción estadounidense.

La contracción del volumen del comercio afectó varias economías, desacelerándolas, entre ellas Colombia, México, Venezuela y casi todas las economías más pequeñas de Centroamérica y el Caribe.

El año 2009 llegó a los latinoamericanos con devaluación de muchas de las monedas, altas tasas de inflación, caída de los precios internacionales de los *commodities*, principalmente productos de exportación (soja, petróleo, hierro, cobre) propulsores de la expansión económica en los años anteriores a la crisis. Se agregaron variados conflictos políticos (Perú, Bolivia) en algunos de los países de la región, y desde el punto de vista fiscal en la mayoría devinieron reducidos márgenes de liquidez monetaria (economías del Caribe) y alto nivel de endeudamiento.

Los efectos de la crisis se reflejaron en la baja de exportaciones (Argentina de 3.601 millones de dólares descendiendo en el 2009 a 2.762; Brasil de 16.170 millones de dólares, a 10.598 dólares) por la falta de demanda externa y la disminución de la capacidad de consumo de las poblaciones en países centrales.

Algunas empresas cerraron o ajustaron la variable más débil - los trabajadores - con suspensiones, adelanto de vacaciones o despidos, a lo que se sumó la baja del consumo de las clases medias.

Los gobiernos de la región pusieron en práctica diferentes medidas económicas alentando el consumo, otras dirigidas a los grupos de pobreza, tratando de resguardar los puestos de trabajo con pautas y metas para contrarrestar la inflación. Muchas de ellas han prosperado y otras no tanto.

### **El impacto en Argentina y en el sector de la construcción**

En Argentina en el momento de tomar cuerpo la crisis internacional, se convivía con una crisis interna iniciada en marzo de 2008, con los desacuerdos por las retenciones fijadas en la Resolución N° 125<sup>iv</sup>. El enfrentamiento gobierno/sector agrario terminó con un voto negativo a la ley propuesta en el congreso, tensionando a su vez a muchos sectores de la ciudadanía.

Los primeros síntomas de desaceleración económica surgieron a fines del 2008 y se manifestaron en la caída de algunos niveles de consumo, aumento del "riesgo país" y disminución de la inversión por parte de sectores privados, siendo la construcción uno de los sectores afectados.

Desde el gobierno se anunciaron políticas contracíclicas direccionadas a aumentar el gasto y mantener la capacidad de consumo, apuntando otras medidas a la disminución de impuestos. En noviembre 2008 se anunció en diversas etapas un plan anti-crisis que se tradujo en: i) creación del Ministerio de Producción; ii) paquete anticrisis integrado por tres herramientas: moratoria tributaria y reducción de retenciones para ciertos productos del agro; promoción y sostenimiento del trabajo registrado para las pymes; blanqueo y repatriación de capitales; iii) créditos públicos de fomento a la producción y al consumo; iv) plan de obra pública con el fin de impulsar el resto de los sectores de la economía y duplicar los puestos de trabajo en el sector de la construcción, evitando la pérdida de empleos.

El efecto fue la caída de las exportaciones, mayor disminución en las importaciones, con el agravante de que la caída en los precios de los bienes exportables se dio sobre todo en alimentos, gas y petróleo y *commodities* industriales (acero, cobre y aluminio), fuerte descenso de la producción y del empleo en la industria y la construcción, debido a la escasa demanda externa e interna.

Las medidas adoptadas por el lado del gasto, se enfocaron a planes de inversión y obra pública: básicamente proyectos de viviendas, hospitales, redes de alcantarillado y rutas, cuya concreción se prorrogó por falta de fondos suficientes en los años subsiguientes, aunque los avances se apreciaron positivamente en 2011. Alentando el consumo se otorgaron planes para adquirir autos 0 km., heladeras, etc., y otros dirigidos a apuntalar al sector de la construcción de viviendas con créditos (Banco Hipotecario /Anses) para morigerar así los efectos de la crisis.

Por el lado impositivo, se otorgaron moratorias impositivas y previsionales<sup>v</sup>; un plan para empresas, de regularización de los trabajadores<sup>vi</sup> - intento de frenar el empleo informal que en los hechos fracasó -. Además se otorgaron (y continúa) planes con cupo fiscal para empresas que generasen proyectos de inversión de alto impacto en la creación de empleo y generación de valor agregado.

El Estado fue aumentando el gasto público asignado a actividades con bajo impacto para las políticas de empleo. Se sumó a esto el rezago creciente del tipo de cambio real y el monto abultado de subsidios para compensar los atrasos en las tarifas de los servicios públicos y las distorsiones creadas por el control de precios, junto a las altas tarifas para subsidiar la importación de gas. Con el transcurrir del tiempo la inflación, que no ha cesado, sigue incidiendo en los artículos alimentarios, servicios y resto de los bienes de consumo, aunque a través de los acuerdos paritarios - entre gremios, empresarios y Ministerio de Trabajo - se ha intentado consensuar los porcentajes de aumento y limar las diferencias por el costo de vida. Hay aumentos en los costos de la energía, fuerte carga impositiva, y más recientemente un control y congelamiento de precios que no ha logrado frenar las subas.

Así se contextualiza la crisis desde la dimensión macro y, adentrándonos al sector de la construcción podemos explicitar su comportamiento desde el auge del crecimiento económico, para reflejar los vaivenes sufridos por ser vector oscilante de la economía. Vemos que su peso en el año 2003

representaba un 4,4% del PBI, en el 2006 llegó al 6,3% y en el 2010 desciende a un 5,7%. Este comportamiento radica en que “el ladrillo” es uno de los motores de cualquier economía y facilitador del impulso de otros sectores, por su efecto multiplicador

El rubro fue evaluado por el gobierno nacional ante la crisis, proponiendo medidas de inversión en la obra pública, tratando de retener la mano de obra. Éstas han continuado en los años subsiguientes al proponer un nuevo programa de vivienda: el PROCREAR<sup>vii</sup>.

La oscilación del ritmo económico subyace al caracterizar las relaciones laborales<sup>viii</sup> de los trabajadores: la inestabilidad los convierte en desempleados intermitentes en cada finalización de obra hasta incorporarse en otra. Se da además rotación por el tipo de trabajo y la forma de organización del proceso de producción, coexistiendo procesos industriales y artesanales. Es una actividad cíclica, con alto número de empleados no registrados, con limitaciones en las medidas protectorias dispuestas como el seguro de desempleo -hoy fondo de cese laboral-. Es un trabajo riesgoso, físicamente exigente, con exposición a productos dañosos, olores, ruido, extensa jornada. La baja calificación prima en el colectivo - no obstante su heterogeneidad que va desde trabajadores altamente calificados hasta los idóneos -.

Con referencia a la calificación requerida para trabajar en el sector, algunos autores afirman que “... la construcción no exige, para la mayoría de la mano de obra ocupada, especialización de ninguna índole, por lo que se convierte en una suerte de playa de estacionamiento, (...) en tanto se consigue otra fuente de trabajo (...)” (Sappia, 2004:74). Dice la Dra. Bogado (2009: 2) “No coincido plenamente con el jurista, pues si bien es una realidad que en el ámbito de estas labores es frecuente encontrar trabajadores que las llevan a cabo por carecer de otras ofertas laborales, también muchos de ellos cuentan con calificada experiencia (...) sufriendo igualmente la inestabilidad de la actividad”. Existe heterogeneidad también, en la fuente de reclutamiento y requisitos de contratación, acorde al tamaño de las empresas.

En la presentación mostramos el dimensionamiento del sector formal del empleo de la construcción a través de una fuente de datos (el SIJP)<sup>ix</sup> cuyas unidades de análisis eran puestos de trabajo declarados al fisco por las empresas constructoras. El comportamiento observado en la tabla 1 muestra la retracción de los puestos en el 2008 con una agudización mayor de la pérdida de puestos en el 2009, alcanzando solo a 379.185 puestos en ese año y finalizando el año con 40.000 puesto menos y una baja de un 9% aproximadamente. El repunte se registra en el 2011 coincidiendo con lo que venimos expresando de los efectos de las crisis.

**Tabla 1**

Puestos de trabajo en relación de dependencia del sector construcción aportantes al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones. Total país.

Período	Promedio trimestral	Variación porcentual		
		Trimestre anterior	Igual trimestre año anterior	
<b>2006</b>	Primer trimestre	334.464	3,9	31,3
	Segundo trimestre	348.475	4,2	25,9
	Tercer trimestre	354.283	1,7	19,3
	Cuarto trimestre	373.590	5,4	16,1
<b>2007</b>	Primer trimestre	390.188	4,4	16,7
	Segundo trimestre	410.366	5,2	17,8
	Tercer trimestre	414.645	1,0	17,0
	Cuarto trimestre	418.540	0,9	12,0
<b>2008</b>	Primer trimestre	413.760	-1,1	6,0
	Segundo trimestre	422.183	2,0	2,9

	Tercer trimestre	413.604	-2,0	-0,3
	Cuarto trimestre	408.018	-1,4	-2,5
<b>2009</b>	Primer trimestre	386.862	-5,2	-6,5
	Segundo trimestre	384.314	-0,7	-9,0
	Tercer trimestre	380.750	-0,9	-7,9
	Cuarto trimestre	379.185	-0,4	-7,1
<b>2010</b>	Primer trimestre	374.447	-1,2	-3,2
	Segundo trimestre	378.711	1,1	-1,5
	Tercer trimestre	384.274	1,5	0,9
	Cuarto trimestre	399.969	4,1	5,5
<b>2011</b>	Primer trimestre	408.505	2,1	9,1
	Segundo trimestre	422.060	3,3	11,4
	Tercer trimestre	428.644	1,6	11,5
	Cuarto trimestre	438.470	2,3	9,6
<b>2012</b>	Primer trimestre	427.134	-2,6	4,6
	Segundo trimestre	422.379	-1,1	0,1

Fuente: Revista INDEC Informa Año 17 N° 9 Setiembre 2012 en base a datos del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP) Nota síntesis realizada por el propio proyecto

Otra de las fuentes es la EPH<sup>x</sup> <sup>xi</sup> la cual, con un modo de registración diferente llega directamente al asalariado, cuentapropista, trabajador precario o desocupado y quien declara es el mismo sujeto o alguno de los miembros de su familia, por ser una encuesta domiciliaria. Es fuente potente para una aproximación más concreta a la situación laboral de los miembros de un hogar y al ser anónima permite expresar con menos pruritos la modalidad laboral que tienen, captando atipicidades de la actividad.

Otra de las bondades de esta fuente es que al tener información continua, el seguimiento en el tiempo devela en parte los vaivenes de la economía que inciden sobre el sector. Se acuerda con Battistini (2008) cuando dice, al referirse a los sectores populares en la crisis - muchos de los cuales afirmamos que forman parte del colectivo de la construcción- "(...) determinados aspectos estructurales, sobre todo aquellos que afectan el modo de vida de los sectores de menores recursos, no sufrieron modificaciones inmediatas. La reducción de las tasas de desocupación y subocupación no se tradujo en una retracción absoluta de la precariedad laboral".

En la Tabla 2 se registra la evolución de la cantidad de trabajadores. En cada año van demarcando el auge de la actividad llegando a más de 600.000 en el último trimestre del 2008, con valores similares en el segundo semestre del 2011. Fue en el 2009 cuando se apreciaron las salidas de personal y caída de la actividad, acorde a la retracción que describimos antes.

### Tabla 2.

Evolución del tamaño de la población asalariada de la actividad de la construcción  
31 Aglomerados Urbanos del País. Trimestres del período 2008-2012

Trimestres	Años				
	2008	2009	2010	2011	2012
	Empleados u obreros				
1er. Trimestre	559.381	614.536	561.047	568.882	609.976
2do. Trimestre	558.992	575.303	562.289	584.576	557.163
3er. Trimestre	599.934	566.674	571.031	<b>643.850</b>	-

4to. Trimestre      623.825      540.629      575.278      639.059      -

Nota: incluye solamente a los empleados u obreros asalariados. Promedios trimestrales.

Fuente: Microdatos de la EPH/ INDEC

Elaboración: propia del Proyecto

El comportamiento es similar a la tendencia cuando consideramos los puestos de trabajo formal declarados por las empresas contratistas y el 2009 coincide con la retracción, tanto por los efectos de la crisis internacional como por el quiebre por el conflicto agrario ya descrito, en el que de un tema económico se pasó a una tensión política creando inestabilidad en las decisiones y las inversiones.

Se refleja estabilidad en el mercado en el 2010 y primer semestre de 2011, con un salto cualitativo positivo en el tercer trimestre, alcanzando el número más alto de población asalariada en la construcción (643.850 ocupados). Entre el último trimestre de 2011 y el primero de 2012 la tendencia cambia, y hay una caída de la masa asalariada del rubro y la tasa de actividad general se retrotrae (46,1% y 45% respectivamente) y la de empleo también se repliega (43% y 42,2%).

El mercado de la construcción disminuye, según esta fuente, en 50.000 puestos menos lo que significó un 8,5% menos de trabajadores en la construcción. Si tomamos como referencia el último trimestre del año 2011 se profundiza la caída, con 80.000 trabajadores menos.

### Gráfico 1.



Se abren interrogantes referidos, tanto a las características de las relaciones laborales como a la vivencia padecida y percibida por el colectivo de trabajadores. Y el abordaje de campo complementario cobra protagonismo.

### Subjetividades de los trabajadores de la construcción

Aquí nos posicionamos en la perspectiva subjetiva de la configuración de la teoría social entendiendo desde Weber (2006) que en la acción está contenida toda la conducta humana en la medida en que el actor le asigna un sentido subjetivo (mentado) a las cosas y a su existencia. En clave con la aproximación lograda encontramos los conceptos de subjetividad y de subjetividad social (La Serna 2010), dos dimensiones imperiosas en la medida que penetramos en la constitución de subjetividades en estos actores en particular.

Al tomar la categoría subjetividad como central en la indagación de los trabajadores del sector de la construcción, suponemos que “(...) caracterizar las transformaciones del mundo del trabajo desde las identidades es comprender la relación entre subjetividades y estructuras sociales, negando las sobredeterminaciones” (La Serna, 2010: 19/20).

Esto implica que ante los dilemas epistemológicos tradicionales de las ciencias sociales – dualismos acción/ estructura, sujeto/objeto, individuo/sociedad – nos posicionamos en una perspectiva de síntesis que apunta a una comprensión integral de los fenómenos sociales, donde lo objetivo y lo subjetivo son ‘macro-dimensiones’ que entretujan una relación de mutua influencia a la hora de interpretar y comprender la realidad.

La cimentación de la subjetividad conjuga los hechos sociales y económicos desde un nivel macrosocial que abarca las formas contractuales logradas en el plano laboral, la inversión en obras, el tipo de empleo, e inciden en los distintos grupos de trabajadores, en sus opciones culturales buscadas o constreñidas, sus estrategias de vida y sus modos de sociabilidad, configurando realidades concretas.

Adentrarnos en este terreno es reconocer teóricamente un campo problemático y complejo. Diremos siguiendo a Zemelman (1997:22) que la categoría subjetividad se enlaza en una variedad de realidades sociales, cuyos comportamientos y expresiones se dan en un movimiento continuo de significaciones, constituyendo “(...) un ángulo particular desde el cual podemos pensar la realidad social”. No se trata de reducirla a la subjetividad individual sino de ampliarla a la subjetividad colectiva, cuya trama se va confeccionando en la dinámica constitutiva de dicha realidad, desde una construcción abierta cuyas coordenadas tiempo y espacio la ubican en un lugar determinado y explícito en los procesos macro-históricos.

Zemelman propone pensar además **la subjetividad social**, congruente con nuestra postura de interpretar la realidad de manera multifacética y polisémica, pues incorpora lo indeterminado en los contenidos de la realidad, potenciando la comprensión de “las connotaciones propias de las representaciones simbólicas que los propios sujetos sociales le incorporan” (Zemelman, 1997: 34), sumando sus improntas a este proceso, dotándolo de distintas cargas de significaciones en sus historias de vida y laborales.

La subjetividad social tiene que ver con la memoria, que otorga historicidad, alude a situaciones y prácticas del pasado, espacios singulares de ocurrencia, avatares y circunstancias, e interpretaciones y juicios contruidos sobre ellas. “Dicha memoria, enlazada a las historias de vida, a las biografías, representa una referencia a los comportamientos y representaciones y, por tanto, a la configuración de identidades (...)” (Zemelman, 1997:22), especie de bisagra que articula lo subjetivo y lo objetivo, pues habita los nosotros y el sí mismo, conectando normas con subjetividad.

La estrategia de entrevistar a los actores de la construcción, es congruente con la postura conceptual expuesta, y se enraiza en la concepción ricoeuriana de identidad narrativa o hermenéutica del sí mismo, al modo de aprehensión de la vida en forma de relato. Narrando se construye un espacio que integra descripción y prescripción, es decir, se elaboran discursos sobre el hacer y lo ético, articulando la dimensión temporal de la acción y del agente. Para Ricoeur, entre el tiempo biológico y el tiempo vivido se constituye un tercer tiempo que es el tiempo humano, como “(...) sucesión de prácticas que toman un sentido, que tienen anclajes y conexiones institucionales y que, como partes de una intriga, son expresadas a través del lenguaje” (Ricoeur, 1999, cit. en La Serna, 2010: 23).

La mirada empírica mediante la observación y la fotografía como fuente documental, junto con las entrevistas, reveló emergentes que fueron insumo para construir algunas categorías teóricas, de las cuales aquí solo retomamos dos:

- lo que **el cuerpo** simboliza, denota y connota en el grupo de trabajadores de la construcción, desde la mirada de los otros (alteridad) y desde la significación propia de estos sujetos (subjetividad);
- **la otra precariedad**: la de las condiciones de trabajo, en cuanto a débil o ausente resguardo psicofísico del trabajador.

## Las Cuestiones del Cuerpo

En la heterogeneidad del campo temático hay un nexo de unión: la conexión entre el estudio de las cuestiones corporales, la comprensión de las prácticas sociales y los disciplinamientos que lo sociocultural ejerce sobre las mismas.

La hegemonía ideológica del capitalismo define al cuerpo "...como un objeto físico sometido a las leyes naturales, cognoscible como cualquier elemento biológico a quien se pueda controlar y sobre quien se predica y condiciona para evitar perturbaciones sociales" (Portela, 2004). Los propios trabajadores expresan que necesitan de su cuerpo en el ejercicio de su trabajo a lo que agregamos, un cuerpo sometido, dominado y controlado por un sistema social que regla el trabajo y los tiempos. Un cuerpo que marca límites con los años, por el esfuerzo físico que se realiza, primando una visión de la relación hombre - máquina y no la de un ser pensante.

La relación entre el trabajo corporal y el bajo nivel de escolaridad constatado en la gran mayoría de los trabajadores entrevistados, subordina la dicotomía trabajo intelectual - trabajo corporal, bajo el mandato social que indica: "Si no formaste tu intelecto en el sistema educativo, para trabajar deberás usar tu cuerpo", expresión vertida por alguno de los profesionales.

En la definición del propio trabajo, interviene el cuerpo: "es un trabajo pesado que compromete el cuerpo; "(...) al punto de que quien no está preparado para ello abandona de forma inmediata", ya no regresa,"mi cuerpo... el primer día queda un desastre y después en la medida que avanza la obra me voy acostumbrando" (Entrevistas a trabajadores y profesionales).

Otros emergentes asocian el cuerpo con las características del trabajo varonil, sin importar la edad: varones muy jóvenes o muy mayores enarbolan su cuerpo en tierra o en altura, en postura de esfuerzo y riesgo.

Aquí radica la importancia del cuerpo conectado directamente con la subjetividad, estrechamente vinculada a la identidad.

El cuerpo tal cual es visto por quien lo habita, y por los otros, subjetiva y otorga identidades, en este caso por el tipo de trabajo.

Strasser y Córdoba, centran sus investigaciones en el cuerpo enfermo, aunque muestran cuestiones transferibles a nuestro recorte cuando señalan que "El cuerpo está mucho más presente en la conciencia cuando se utilizan sus recursos en la vida cotidiana, las actividades físicas vinculadas con el trabajo y el quehacer doméstico resaltan el anclaje corporal de la existencia" (en D'Hers y Galak, 2011: 108/109).

En sus vidas rústicas los albañiles sienten que la edad y el cuerpo juegan papeles primordiales a la hora de definir los lugares de trabajo. De manera muy expresiva lo dice un maestro mayor de obras entrevistado: "A ellos con los años se les evapora el cuerpo, se les desgasta con el tiempo. El rendimiento decrece con los años y hay que renovar juventud". Con esto significamos las contradicciones que el propio cuerpo genera en esta (como en otras) tarea.

## La Otra Precariedad. Complejizando la Categoría de Precariedad Laboral.

Wortman (2007) al tratar la cuestión del trabajo como manifestación evidente de la crisis social, observa el desplazamiento de grandes masas de mano de obra calificada hacia trabajos que requieren menor calificación. El problema social centrado en la desocupación, obliga al crecimiento del trabajo informal o en negro, y esto recrudece la precarización laboral.

Sostiene la autora que (2007:39) "la intensidad de la informalidad desagregada por rama de actividad muestra al empleo doméstico (95,3%) y la construcción (65,1%) encabezando la escala de trabajo ilegal...".



Los guarismos, junto a las cuestiones trabajadas con relación al cuerpo, son indicadores de una subjetividad diezmada y los procesos de desigualdad en el campo laboral, sabemos afectan la construcción identitaria, los lazos de sociabilidad y las construcciones colectivas.

“ (...) la precariedad no debería ser vista sólo desde el ángulo de la inestabilidad e inseguridad económica y social, sino también en función del tipo de proceso de trabajo que ejecuta el trabajador, de la retribución material y simbólica que recibe, del reconocimiento social obtenido a cambio de sus esfuerzos y de las relaciones sociales que se establecen en la empresa u organización“ (Neffa 2010: 236).

Los trabajadores entrevistados agregan ingredientes a esta precariedad, cuando se comparan con otros trabajadores marcando inequidades en horarios, vacaciones, remuneración, y también cuando refieren al estigma asignado desde el otro, el imaginario social negativo del obrero de la construcción, sospechado en caso de robos (en esa casa hubo albañiles que conocieron “el movimiento”), rotulado de “esos negros albañiles que miran a las mujeres”, y entonces sospechado también en casos de abuso, violación y asesinato. Estigmas y depositaciones que conforman otra precariedad: la deslegitimación moral del oficio que junto a los vaivenes de las crisis económicas, provoca que este colectivo engrose su lugar o, por el contrario, incremente el ejército de desocupados.

## **Conclusiones**

A modo de síntesis afirmamos que la crisis financiera internacional afectó tanto a países desarrollados como emergentes.

En ese marco, el sector de la construcción, fuertemente procíclico, vector fluctuante de la economía que incide en el PBI, generador de empleo en períodos de crecimiento económico, crea cuencas de empleo que, en las recesiones, pueden convertirse en cuencas de desocupación y de fuerte presión social (Panaia, 2004).

Hemos reflejado, con los indicadores seleccionados, el impacto de las medidas económicas contracíclicas en Argentina, ligadas a la inversión y a la promoción del sector de la construcción.

Las categorías de subjetividad y subjetividad social nos permitieron ver una subjetividad colectiva que se construye de manera “tironeada” entre representantes de distintos sectores que conviven en “la obra de la construcción”, dotándola de distintas cargas de significaciones, según exista el compromiso laboral o sea circunstancial la pertenencia al colectivo.

Las condiciones de trabajo del sector colaboran a mantener el orden instituido y el disciplinamiento, surgiendo una nueva precariedad reflejo de la vulnerabilidad y la incertidumbre. Bajo estas condiciones, se soslaya la invisibilidad de un trabajador de baja calificación, que entiende que cuenta con su cuerpo como principal fuerza de trabajo, que entra y sale intermitentemente del ámbito laboral, deviniendo sujeto laboral que no reclama, y que se invisibiliza aún más al estar no registrado.

Consideramos que, con estos emergentes, hemos despejado algunas evidencias de ese campo intermedio entre lo objetivo y lo subjetivo, en este caso conformando subjetividades y subjetividades sociales de los trabajadores de la construcción.

## **Bibliografía**

Battistini, Osvaldo (2008), “Lo precario como condición (de)forma”, ponencia presentada en el Primer Foro Internacional de la Asociación Internacional de Sociología, Barcelona (España), 5 al 8 de Septiembre 2008.

Bogado Ibarra Fabiola (2009) El Porque De Un Estatuto Especial Para El Trabajador De La Construcción Mimeo, Paraná. Fac. de Cs. Ec. UNER.

- D'Hers Victoria y Galak Eduardo (comp.) (2011) Estudios sociales sobre el cuerpo. Prácticas, saberes, discursos en perspectiva. Estudios Sociológicos Editora, Argentina. ISBN 978-987-26922-0-9.
- IERIC Informes de Coyuntura de la Construcción 2008-2012, fuente Cámara de la Construcción de Entre Ríos.
- KLIKSBURG Bernardo (2011) Escándalos Éticos Temas Grupo Editorial, Buenos Aires.
- KRUGMAN, Paul (2008). De vuelta a la economía de la gran depresión y la crisis del 2008. Grupo Editorial Norma.
- LA SERNA, Carlos A. (2010) La transformación del mundo del trabajo. Representaciones, prácticas e identidades Ed. Ciccus, CLACSO, Bs. As.
- NEFFA, Julio. (2010). Aportes para comprender la lógica de generación del empleo precario. En: Del Bono y Quaranta. Convivir con la incertidumbre. Ciccus. Buenos Aires.
- PORTELA, Henry (2004). La racionalidad técnica... una huella que condiciona el sentido de la formación en los procesos educativos. En Revista ierRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa [en línea]. Vol.1, No.1 (Julio-Diciembre de 2004). Disponible en Internet <<http://revista.iered.org>>. ISSN 1794-806.
- RAMONET, Ignacio (2008) La crisis del siglo. Ediciones Le Monde Diplomatique. Capital Intelectual.
- SAPPIA Jorge (2004) El estatuto de los trabajadores de la construcción Revista de Derecho Laboral, Rubinzal Culzoni Editores, 2004- 1-
- WEBER Max (2006) Economía y Sociedad Biblioteca Virtual Universal. Editorial El Cardo. Disponible en [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar) <http://trade.nosis.com/es/Comex/Importacion-Exportacion/Argentina/Todos/AR/00> Consulta 03 junio 2013.
- Las políticas de América Latina y el Caribe ante las adversidades de la economía internacional (2008-2012) Estudio económico de América Latina y el Caribe • 2012 en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/48062/CapituloIIfinal.pdf> Consulta 02 julio 2013.
- García, C Crisis financiera en Europa y políticas públicas en Latinoamérica <http://kas.org.ar/DialogoPolitico/pdfs/garcia.pdf> Consulta 20 julio 2013.
- Ocampo (2009) Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina En: Revista CEPAL n°97. <http://socinfo.eclac.org/publicaciones/xml/1/35861/RVE97completo.pdf#page=9> Consulta 20 diciembre 2012.
- Wortman Ana (2007) Construcción imaginaria de la desigualdad social argentina, el nuevo lugar de las clases medias y los intermediarios culturales mediáticos en [bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/wortman/](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/wortman/). Consulta 01 julio 2013.
- Zemelman, Hugo (1997) Subjetividad: umbrales del pensamiento social Editorial Antropos Barcelona.

## Referencias

- 
- <sup>ii</sup> MINGO, SARROT, LUQUE, SIONE, GONZÁLEZ, BENASSI, BOGADO IBARRA, REYES. Impacto de la crisis en el colectivo laboral y las subjetividades del sector de la construcción. El caso Paraná. Facultad de Trabajo Social. UNER. Paraná, 2011/2012.
- <sup>iii</sup> Facultad de Trabajo Social UNER. Entre Ríos Argentina. Director Mingo Graciela, Co-Director Sarrot Elisa, integrantes Sione César, Benassi Evangelina, Luque Teresa. González Alicia, Bogado Fabiola.
- <sup>iv</sup> Resolución 125/08: implicó un aumento en la imposición de aranceles (retenciones) a las exportaciones de algunos productos agropecuarios, como la soja, por la renta que se lograba, y pretendía aplicar retenciones móviles, sujetas a los valores de los precios internacionales.
- <sup>v</sup> (tanto para tributos como para la seguridad social, vencidos antes del 31 de diciembre de 2007)
- <sup>vi</sup> se les propuso pagar durante el primer año el 50% de los aportes y el 75% en el segundo año.
- <sup>vii</sup> Programa Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar, línea de financiamiento que pretende otorgar 100.000 créditos hipotecarios con plazo de devolución de entre 20 y 30 años y con una concepción solidaria en términos de costos de financiamiento. La operatoria se constituyó con un Fondo Fiduciario administrado por el Banco Hipotecario Nacional y se integra originalmente con recursos proveniente del Tesoro Nacional y Bienes Inmuebles transferidos por el Estado Nacional. Intenta tener efecto multiplicador para sostener o ampliar el nivel de empleo pues genera puestos en forma rápida, y repercute en otros niveles por el movimiento del ciclo de la construcción.
- <sup>viii</sup> En cuanto al marco legal, las distintas actividades que se desarrollan en el sector de la construcción están reguladas por la Ley N° 22.250 dictada en julio 1980 y la Ley de Contrato de Trabajo N° 20.744 del año 1976.
- <sup>ix</sup> SIJP Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones. Es una fuente de información bastante difundida en los últimos años y a ella apela el Poder Ejecutivo o la misma UOCRA para seguir la evolución del ritmo de la actividad.
- <sup>ix</sup> Trabajar con microdatos es la nueva alternativa que ofrece el INDEC, pues ha restringido los tabulados que antes eran de acceso fácil. Dejamos en claro que la información puede ser parcial en virtud de los comunicados de prensa que dan los trabajadores de la EPH agremiados a ATE advirtiendo sobre la validez metodológica del relevamiento.
- <sup>ix</sup> La EPH brinda información de primera mano de los trabajadores<sup>ix</sup>, estén o no en relación de dependencia, independientemente de si realizan o no aportes y si reciben o no contribuciones previsionales. El porcentaje de empleo no registrado, si bien se redujo, al final del gobierno de Néstor Kirchner continuaba en cifras elevadas (aproximadamente el 39%). En 2011, se mantiene en el 34%.